

**Conferencia Episcopal Argentina**  
Consejo de Asuntos Económicos

**Introducción al Plan Compartir**  
Espíritu, fundamento y fin de la propuesta



Contenido

- 1- Introducción
- 2- Qué es Compartir
- 3- Cómo trabaja Compartir
- 4- Principales características de Compartir
- 5- Qué puede lograr una comunidad con Compartir
- 6- En qué se sustenta Compartir
- 7- El espíritu que nos anima

“Queremos afianzar el desarrollo del plan Compartir, una acción apostólica iniciada con la carta pastoral Compartir la Multifforme Gracia de Dios sobre el sostenimiento de la obra evangelizadora de la Iglesia Argentina (Navega Mar Adentro, 89)”

Balcarce 236, 4º piso (1064) – Buenos Aires – Argentina  
(011) 4343-2701 / 1960 – [compartir@compartir.org.ar](mailto:compartir@compartir.org.ar)  
[www.compartir.org.ar](http://www.compartir.org.ar)

## Introducción al Plan Compartir

### 1- Introducción

*“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos...” (Mt 28,19)*

La exhortación de Jesús a evangelizar a todos los hombres no es una discreta invitación sino un auténtico llamado a realizar nuestra vocación.

La Iglesia, fiel a este llamado, renueva constantemente su compromiso evangelizador a través de innumerables obras de promoción humana, de asistencia social, de formación, de atención espiritual y sacramental. Cada comunidad trabaja por fortalecer sus lazos y vivir la comunión, brindar los sacramentos, hacer crecer sus instituciones, mantener su parroquia, misionar en el barrio, asistir a los más necesitados...

Esta enorme acción pastoral es posible gracias a la generosa participación de miles de personas que brindan su tiempo, su entusiasmo, su saber hacer y que colaboran desinteresadamente con dinero o bienes materiales.

Pero, así como es mucho lo que como Iglesia hacemos, también es mucho lo que no podemos realizar: a veces nos falta gente, otras no contamos con personas preparadas para tareas específicas, a veces no logramos organizarnos, nos suelen faltar recursos materiales, y generalmente no tenemos suficiente plata para atender la creciente demanda de la realidad.

Por lo tanto, llevar adelante la obra evangelizadora, supone buscar caminos, también “evangelizadores” para sostenerla y hacerla crecer.

Este tema del sostenimiento estaba planteado entre los obispos desde hace algunos años, y en 1996 se encomienda al Consejo de Asuntos Económico del Episcopado que estudie la cuestión. Se conforma un equipo de trabajo, se desarrolla una propuesta denominada entonces Proyecto Compartir, y meses después comienza a aplicarse en cuatro diócesis como experiencia piloto.

A la luz de las experiencias positivas, en 1997 la Conferencia Episcopal aprueba por unanimidad las líneas generales de Compartir. También aprueba el Planteo General para la Reforma Económica de la Iglesia en Argentina, donde se propone “asumir como idea madre de la solución la formación de una nueva conciencia en el pueblo de Dios –fieles y pastores- en cuanto a la comunión de bienes y a la manera de recaudarlos y administrarlos” (nº9) y se invita a las diócesis a sumarse al proyecto Compartir (Nº 10).

Compartir nació así para una dar respuesta al problema del sostenimiento de la obra evangelizadora, con la idea de crear una nueva conciencia y de formar agentes de pastoral. Los obispos entendieron que este problema no era sólo económico sino fundamentalmente catequístico, y decidieron actuar sobre la causa y no sobre el efecto inmediato.

Al año siguiente, la Conferencia Episcopal explicita el fundamento teológico-pastoral del ya denominado “Plan Compartir”, a través de la Carta Pastoral “Compartir la Multiforme Gracia de Dios”, y comienzan a sumarse nuevas diócesis.

Desde entonces los obispos han ratificado en varias oportunidades la importancia de Compartir (como por ejemplo, en las Asambleas Plenarias de abril de 2002 y noviembre de 2003) y han buscado darle mayor impulso a través de las renovadas líneas pastorales de Navega Mar Adentro (explícitamente en Nº 63 y 89).

### 2- Qué es Compartir.

Compartir es un plan que busca crear una nueva conciencia en el Pueblo de Dios con respecto al tema del sostenimiento de la obra evangelizadora. Esta nueva conciencia se traduce en prácticas más solidarias, eficaces, transparentes y ejemplares, asumidas con mayor corresponsabilidad y vividas desde la pobreza evangélica.

## Introducción al Plan Compartir

Compartir propone una modalidad de trabajo y un conjunto de herramientas muy concretas que una comunidad parroquial o diocesana, adopta y adapta en función de su propio plan pastoral y de su propia realidad particular:

Como cada comunidad es única, cada una vivirá su “propio” Plan Compartir.

### El objetivo general de Compartir es:

Lograr el sostenimiento integral y permanente de la obra evangelizadora de la Iglesia en la Argentina, creciendo en el compartir de nuestros tiempos, talentos y dinero, y renovando la cultura de gestión.

*“Lograr el sostenimiento integral y permanente de la obra evangelizadora...”*

Se entiende que el término *sostenimiento* no se reduce a lo económico, porque abarca también el trabajo de las personas que colaboran con la evangelización, sin las cuales sería imposible precisamente sostenerla.

Y agregamos *integral y permanente* porque no se trata sólo de afrontar los gastos fijos, sino también –por ejemplo- brindar un mejor servicio a los necesitados, asumir la formación de nuestros agentes pastorales, o dar mayor proyección a nuestros proyectos pastorales, con recursos estables en el tiempo.

De este modo, *“lograr el sostenimiento”* es un ideal dinámico que alude a un camino permanente, porque aunque contáramos con recursos suficientes, esa situación nos ofrecerá nuevos desafíos pastorales.

Notemos de paso que el sostenimiento no es un fin, sino un medio para realizar la obra evangelizadora. Así se evidencia nuevamente que Compartir no es un fin en sí mismo, sino que debe estar en función de la tarea evangelizadora de cada comunidad.

*“...creciendo en el compartir de nuestros tiempos, talentos y dinero y renovando la cultura de gestión”*

Así como el sostenimiento es la meta, *crecer en el compartir y renovar la cultura de gestión* son los medios para alcanzarlo.

Cuando hablamos de *“crecer en el compartir...”* estamos proponiendo trabajar para crecer en el espíritu de comunión de bienes, que es, en definitiva, el ideal de toda comunidad cristiana. Nuestras comunidades ya lo están viviendo: personas que brindan su talento, que ofrendan dinero y alimentos, que aportan su valioso tiempo. Lo que se busca es acrecentar el sentido de pertenencia y mejorar las condiciones para que más personas se sientan parte de la comunidad y brinden con alegría lo que son y lo que tienen.

Y cuando hablamos de *“renovar la cultura de gestión”* estamos proponiendo renovar la manera de hacer las cosas. Mejorar la organización, la participación, la comunicación, la administración. No son temas menores porque, por ejemplo, una mala administración nos puede llevar a desperdiciar recursos, o una deficiente organización nos puede llevar a duplicar esfuerzos.

Compartir propone un proceso de renovación orgánica y de conversión personal en nuestras comunidades que demanda convicción y perseverancia “Llevar adelante este proceso requiere un cambio de mentalidades, actitudes y prácticas. La reforma económica de la Iglesia ha de pasar necesariamente por la conversión al Evangelio de Jesús” (NMA 89).

## 3- Cómo trabaja Compartir

El plan debe impulsarlo cada comunidad, por lo que se busca constituir en cada diócesis y parroquia un “capital humano” capaz de llevar la tarea adelante y, sobre todo, de sostener y profundizar el trabajo a lo largo del tiempo.

## Introducción al Plan Compartir

Para esto, el Equipo Nacional del Plan Compartir brinda capacitación a agentes pastorales en cuatro áreas, y los acompaña y orienta en sus primeros pasos.

### Áreas de trabajo:

- **Catequesis del Compartir:** Apunta a recrear un espíritu comunitario y una mayor conciencia de corresponsabilidad en el sostenimiento. Para ello impulsa una catequesis específica y sostenida sobre el tema de la comunión de bienes, y acompaña al resto de las áreas para darles sentido pastoral. En esta área tiene especial importancia el tema de la comunicación.
- **Tiempos y talentos:** Ayuda a organizar la acción de las personas que brindan su tiempo y sus capacidades, y propone mejorar las condiciones para convocar, recibir e integrar nuevos miembros a la comunidad.
- **Desarrollo de Fondos:** Propone organizar y mejorar los mecanismos habituales con los que se sostiene económicamente la comunidad, a fin de contar con mayores recursos para llevar adelante los planes pastorales.
- **Administración:** Busca ordenar la gestión económica para ser más eficientes, transparentes y solidarios en el uso y la administración de los recursos de la comunidad.

Las áreas se articulan y complementan para dar más fuerza y coherencia a las acciones propuestas. En esta modalidad de trabajo orgánico reside una buena parte de la “originalidad” del plan Compartir.

### Capacitación :

El plan Compartir brinda capacitación a los agentes pastorales, sacerdotes y laicos, que deben llevarlo adelante.

La capacitación se plantea a través de sucesivos talleres y encuentros realizados en la propia diócesis y están, normalmente, a cargo del Equipo Nacional Compartir.

En ellos se presenta el plan y su espíritu, se proponen acciones concretas para impulsar en cada comunidad, se plantean ejemplos, y se ofrecen alternativas adquiridas con la experiencia para resolver las posibles dificultades.

También se brindan las herramientas metodológicas necesarias para desarrollar el plan, y que son de gran utilidad para otros ámbitos de la comunidad: planificación, organización y trabajo en equipo, comunicación, etc.

El contenido de la capacitación se complementa con una importante cantidad de material impreso, disponible en gran parte en nuestro sitio [www.compartir.org.ar](http://www.compartir.org.ar): cuadernillos para cada área, material de apoyo y guías para buen número de actividades, sugerencias, folletos, afiches, etc.

Es importante destacar que después de cada capacitación se acompaña a las comunidades para ayudarlas a planificar, implementar las iniciativas, resolver las dificultades, evaluar la marcha y definir los próximos pasos.

### Destinatarios de la propuesta:

Compartir está pensado para el conjunto de la comunidad diocesana:

- **Para las parroquias:** Ofrece capacitación y materiales de apoyo en las áreas para crecer en el espíritu y la práctica de la comunión de bienes.
- **Para la curia:** Ofrece herramientas para mejorar su organización y gestión (desarrollo de fondos, impuestos, seguros, situaciones laborales, ordenamiento jurídico, inventarios), y propone acciones que acompañen el trabajo parroquial.
- **Para el conjunto de la Diócesis:** Propone acciones para la integración del Plan en las distintas estructuras diocesanas (Consejos, Seminario, Junta Catequística, Cáritas, etc.) y ofrece experiencias de otras diócesis.

Es posible comenzar el trabajo desde algún ámbito en particular (desde las parroquias, por ejemplo) porque el plan lo permite, pero es evidente que el trabajo en conjunto ayudará a potenciar las acciones y a consolidar los logros.

Lo más importante es que no se trata sólo de realizar las acciones propuestas, como en una receta, sino de suscitar un espíritu que les de sentido evangélico y las oriente para potenciar el trabajo pastoral de cada comunidad.

## Introducción al Plan Compartir

### 4- Principales características de Compartir

- **Pastoral:** Compartir es un plan pastoral de sostenimiento integral de la obra evangelizadora, con todo lo que implican los conceptos “pastoral” y “sostenimiento”.

Sucede que culturalmente tendemos a reducir sostenimiento a lo económico, y a divorciar lo económico de lo pastoral, como si fueran compartimentos estancos y antagónicos. Las dificultades que se plantean en una comunidad por esta manera de ver las cosas son muchas y obvias.

Compartir propone “reconciliar” la pastoral con su sostenimiento, para asumirlos como una unidad.

El plan es, entonces, una herramienta que naturalmente debe estar al servicio de la tarea evangelizadora de cada comunidad (para sostenerla) y tiene que llevarse adelante en función de los planes pastorales, a los cuales se integra y subordina.

- **Integral:** Porque trabaja simultáneamente sobre varios aspectos de la vida comunitaria diocesana y parroquial. No basta una buena catequesis si no va acompañada de gestos comunitarios concretos, no bastan las buenas colectas si falta transparencia. Gran parte de su eficacia depende del trabajo convergente de las áreas.

Por otra parte, la propuesta no recae sólo sobre los agentes interesados sino que busca involucrar a toda la comunidad: los párrocos, los consejos, los equipos, las instituciones, los fieles... Todos están llamados a participar de acuerdo al lugar que ocupan en la comunidad, porque el espíritu del Compartir debe llegar a todos.

- **A medida:** Cada comunidad conoce mejor que nadie cuáles son sus fortalezas, sus limitantes, su modo de ser y trabajar. Por eso, aunque tenemos un objetivo y acciones en común, cada diócesis y cada parroquia debe adaptar las propuestas a su realidad.

Sin esta adaptación necesaria, Compartir será vivido como un cuerpo extraño a la comunidad, o se convertirá en una estructura paralela, superpuesta a otras instituciones o actividades.

- **Gradual:** El plan no se realiza de una sola vez. A nivel nacional las diócesis se van incorporando paulatinamente. En el plano diocesano puede suceder lo mismo con las parroquias. Y a nivel parroquial las acciones se van desarrollando por etapas progresivas.

Esto requiere planificar los pasos a seguir, de acuerdo a las propias posibilidades, buscando respetar y acompañar los tiempos y procesos comunitarios.

*Compartir debe ser fruto de una decisión comunitaria para que cada parroquia y cada diócesis sean protagonistas y responsables de su propio camino:*

- Los sacerdotes que quieran llevarlo adelante deben estar convencidos del espíritu de la propuesta, disponer de tiempo para animar la tarea, y favorecer la participación efectiva de los laicos.

- Los laicos que animen el plan deben trabajar en estrecha vinculación con el clero y los Consejos, actuar con creatividad e iniciativa y dar participación a los distintos grupos (como catequesis, liturgia, etc.) en esta tarea.

- Juntos deben decidir qué lugar y qué prioridad le dan a Compartir, y cómo se integran las acciones propuestas a las acciones ordinarias y a los propios planes pastorales.

- A través de una buena comunicación, toda la comunidad debe comprender que Compartir los involucra, porque es toda la comunidad la que inicia este camino.

### 5- Qué puede lograr una comunidad con Compartir

Por experiencia, constatamos que cuando una comunidad asume el proyecto como propio, puede lograr en el mediano plazo: Una nueva mirada de su misión, mayor conciencia de corresponsabilidad, espíritu solidario, mejor organización e integración, mayor participación y comunicación, incorpora-

## Introducción al Plan Compartir

ción de nuevos miembros, aumento en la recaudación por colectas, incremento en las contribuciones familiares, buena organización administrativa y transparencia en la administración de los bienes.

Naturalmente, estos resultados no son mágicos y se logran a través de un esfuerzo comunitario no exento de dificultades inherentes a todo proceso de cambio. Pero el común denominador de estos logros está dado por la firme voluntad de realizar este espíritu renovado, la planificación en el tiempo, el trabajo en equipo, la claridad en lo que se quiere, y la perseverancia.

La experiencia acumulada en distintos lugares de nuestro país es riquísima, y se vuelca a su vez en las nuevas diócesis y parroquias que se van sumando a la propuesta. De este modo, el propio Compartir resulta también un fruto de este espíritu de comunión de bienes entre comunidades, que comparten experiencias, visiones, talentos, materiales, logros y dificultades que permiten el enriquecimiento.

En el 2003 realizamos una profunda evaluación de la marcha del plan, de la que participaron medio centenar de obispos y otros tantos agentes pastorales (laicos, sacerdotes y religiosos) de 20 diócesis en las cuales Compartir se está trabajando.

Todos, en líneas generales, han valorado positivamente del plan, su espíritu y herramientas concretas, sus materiales y capacitaciones.

Destacan que Compartir:

- Mejora la acción evangelizadora y contribuye al sentido de Iglesia y de pertenencia de los fieles,
- Genera mayor participación, solidaridad y comunión,
- Permite el ordenamiento, trabaja integralmente con la pastoral, genera interés, disposición y compromiso de quienes lo impulsan y aumenta los aportes de los fieles.

Las dificultades más comunes surgidas en la implementación de Compartir son:

- El poco compromiso del clero,
- La falta de laicos preparados y/o perseverantes ,
- Dificultades culturales y de estructura.

Esta evaluación sirvió de base para una nueva revisión del plan a fin de mejorarlo:

- Se asumió la necesidad de un fuerte protagonismo de las comunidades,
- Se le dio mayor flexibilidad a fin de poder ser adaptado a cada realidad con más facilidad,
- Y se buscó una mejor adecuación en cuanto a tiempos y metodología.

Para finalizar, cabe mencionar que esta iniciativa de la Iglesia Argentina ha trascendido el ámbito nacional: mereció ser presentada en el CELAM en dos oportunidades (2005 y 2002), en el 2º Congreso Internacional del National Catholic Stewardship de Roma (1999), en la FALCA (Fundaciones de ayuda a la Iglesia Católica), en la Conferencia Episcopal Chilena (2001). Además, las Iglesias de Uruguay, Perú y Venezuela han incorporado algunos aspectos de Compartir a sus propios planes de reforma económica.

## 6- En qué se sustenta Compartir.

Se sustenta principalmente en una espiritualidad de comunión que brota del Evangelio. Esta marca el estilo de trabajo, la estructura que lo impulsa y la manera que se sostiene.

**Pilares sobre los que se afirma <sup>1</sup>:**

- **Corresponsabilidad:** Un corazón convertido al Evangelio se siente naturalmente corresponsable con la obra evangelizadora de su comunidad. Esto implica, a su vez, esforzarse para que más personas participen activamente y se sientan parte importante en esta obra.
- **Solidaridad:** Es el signo visible de que nuestro amor es efectivo y no meramente declamado. Un gran desafío es que la solidaridad se practique también entre comunidades. El espíritu de comunión de bienes tiene manifestarse en gestos solidarios intra e interparroquiales, y también intra e interdiocesanos.

<sup>1</sup> Carta pastoral “Compartir la Multiforme Gracia de Dios” N° 29. Conferencia Episcopal Argentina, 1998.

## Introducción al Plan Compartir

- **Pobreza Evangélica:** No es sólo austeridad, sino libertad espiritual en la posesión de los bienes materiales. Esa libertad que capacita para poseer con desprendimiento y dar con generosidad. Vivir el espíritu de pobreza implica también a administrar con sabiduría para aprovechar al máximo los bienes espirituales y materiales que se nos han confiado.
- **Eficacia:** Consiste en buscar y aplicar los medios adecuados para alcanzar los fines. No basta con querer algo bueno, ni tampoco es suficiente hacer las cosas sobre la marcha. Se trata de buscar los medios adecuados, planificar con realismo, y llevar efectivamente a la práctica aquello que se pretende.
- **Transparencia:** La rendición de cuentas en las comunidades cristianas es un signo de credibilidad. Como parte del problema del sostenimiento se debe al desconocimiento de cómo la Iglesia maneja sus recursos, la transparencia es una importante herramienta para la formación de una nueva conciencia en el pueblo de Dios.
- **Ejemplaridad:** Es el testimonio que damos a través de nuestras obras. El modo de relación de las personas en una comunidad y la manera en que ésta se relaciona y administra los bienes materiales constituyen una catequesis más elocuente que cualquier discurso.

Estos seis valores se implican mutuamente, y convergen en un ideal que les da sentido y fin:

***Demos testimonio de Cristo, unidos en la Eucaristía y en la comunión de bienes.***

O, expresado con las palabras de Navega Mar Adentro, “la comunión de las personas y las comunidades se logra también mediante el espíritu y la práctica de poner en común los bienes, con nuevas estructuras de participación y solidaridad”. (Nº 89)

### **La estructura que lo lleva adelante:**

Compartir es un plan nacional impulsado por la Conferencia Episcopal Argentina a través de su Consejo de Asuntos Económicos, del cual depende.

El Consejo, que tiene la responsabilidad de definir los objetivos, los criterios de acción y los ámbitos de actuación del Plan Compartir, está presidido por Mons. José María Arancibia (Arzobispo de Mendoza), acompañado por Mons. Joaquín Sucunza (Obispo Auxiliar de Buenos Aires) y Mons. Mario A. Cargnello (Arzobispo de Salta).

En su aspecto operativo, la estructura está compuesta por una Mesa de Coordinación y un Equipo Nacional. La primera es responsable de articular la acción de los distintos actores del plan y acompañar el trabajo del Equipo. Mientras que el segundo se encarga del acompañamiento y la capacitación brindada a las diócesis, y el diseño de programas y materiales de trabajo.

La mesa de Coordinación está integrada por Gabriel Castelli (presidente), Eduardo Casabal, el P. Guillermo Vido (asesor pastoral), y José Luis Pagliettini. Y el Equipo Nacional está integrado por José Luis Pagliettini (Coordinador), Patricio Alvelo, Javier Beccuti, Marcelo Galli y Patricia Ferrari.

Además, al igual que las parroquias, muchas diócesis han conformado equipos que dan profundidad y alcance a la acción del plan. Dichos equipos aportan ideas y propuestas, e intercambian experiencias a través de encuentros nacionales.

Esta experiencia de participación es muy motivadora y genera un espíritu de trabajo y comunión que, en la variedad de agentes y roles, nos hace sentir parte de un único gran equipo de trabajo.

### **Cómo se sostiene Compartir:**

Fiel al espíritu que lo anima, Compartir se sostiene con el esfuerzo de muchas personas que aportan generosamente tiempo, talento y dinero.

Hemos comentado que son muchos los voluntarios que brindan desinteresadamente su tiempo y su saber hacer pastoral y profesional, colaborando en tareas parroquiales, diocesanas y nacionales.

En el plano económico, Compartir también se sostiene con donaciones de personas particulares, empresas, instituciones internacionales y colaboraciones de las diócesis.

## Introducción al Plan Compartir

Gracias a ellos es posible viajar por el país para capacitar y acompañar a las comunidades, contar con un equipo con disponibilidad y experiencia, desarrollar materiales y llegar a comunidades que carecen de recursos.

Estas personas e instituciones contribuyen movidas simplemente por su amor al Evangelio y su convicción en los valores y prácticas propuestos por el plan, e hicieron posible que en los primeros años este servicio se brindara casi sin pedir colaboración adicional a las diócesis.

Es justo agradecerles desde este medio, porque sin ellos Compartir no hubiese sido posible tal como lo conocemos hoy. Sin duda, su actitud nos invita a que reflexionemos sobre la responsabilidad que implica para una comunidad recibir un servicio que alguien le está pagando desinteresadamente. Se trata de un concreto y comprometedor testimonio de comunión.

### 7- El Espíritu que nos anima.

El espíritu que anima a Compartir tiene como modelo el espíritu de comunión fraterna que animó a las primeras comunidades cristianas. Comunión real vivida en torno a la mesa Eucarística y expresada a través de gestos concretos.

El documento Navega Mar Adentro incluye entre los desafíos de la nueva evangelización “la necesidad de una mayor comunión”, afirmando que “es urgente reconocer y corregir todo lo que nos dificulta vivir el espíritu de comunión que propone el Evangelio” (Nº 46). Propone “hacer de la Iglesia casa y escuela de comunión”: “Esto significa, en concreto, recrear los espacios eclesiales habituales para hacerlos suficientemente acogedores y atrayentes...que todos se sientan llamados e impulsados a participar...(Nº 83).

Fiel a este espíritu Compartir propone trabajar para revalorizar lo que a veces el ritmo cotidiano de las comunidades nos lleva a descuidar: el recibimiento cordial, el sentido de pertenencia, la participación, la corresponsabilidad, la espiritualidad de comunión.

En una sociedad en donde predominan las ansias del tener y del poder, profundizar y vivir este espíritu en nuestras comunidades se convertirá en una respuesta válida, y será un testimonio contundente de cara a la nueva evangelización.

“La Iglesia en la Argentina quiere asumir un nuevo dinamismo pastoral y recrear un intenso ardor evangelizador... Hay un nuevo camino que emprender, colmados de una esperanza que no defrauda. No vale la pena demorar la partida (NMA Nº 99)

Mayo de 2009

Para mayor información y materiales de consulta, dirigirse al Equipo Diocesano Compartir (EDC) de la Arquidiócesis de Corrientes:

- Coordinador: Ricardo Jure – mail: [rickyjure@hotmail.com](mailto:rickyjure@hotmail.com)
- Secretaria: María Dolores Fisore de Blanco – mail: [lolyfissore@hotmail.com](mailto:lolyfissore@hotmail.com)



**Arzobispado de Corrientes**  
9 de Julio 1543 (3400) - Corrientes - Argentina - (03783) 422436  
[www.arzcorrientes.com.ar](http://www.arzcorrientes.com.ar)

